

Coloquio: “Las mujeres y la política en clave regional”

20 y 21 de Mayo

RELATORÍA REALIZADA POR INMUJERES

PRESENTACIÓN:

El presente documento sistematiza las distintas ponencias y líneas de debate desarrolladas en la instancia del Coloquio *“Las mujeres y la política en clave regional”*, llevado a cabo los días 20 y 21 de Mayo en el Edificio de la Torre de los Profesionales de la ciudad de Montevideo.

La organización del mismo¹ estuvo a cargo de las organizaciones integrantes del programa Empoderamiento de las mujeres para luchar contra la desigualdad financiado por el Fondo Holandés Financiado Liderazgo y Oportunidades para las Mujeres (FLOW) que se lleva adelante en Brasil (CFEMEA, SOS Corpo), Paraguay (CDE) y Uruguay (Cotidiano Mujer), en coordinación con la Reunión de Ministras y Altas Autoridades de la Mujer del MERCOSUR (RMAAM), con el apoyo del proyecto Fortalecimiento de la institucionalidad y la perspectiva de género del MERCOSUR que lleva adelante junto a la AECID.

El encuentro tuvo como **objetivo reflexionar sobre los aportes del movimiento y la perspectiva feminista en la acción política para la generación de una agenda regional** que coloque la igualdad entre varones y mujeres como un componente central de la democracia e identificar los desafíos para el avance de esta agenda.

A estos efectos, la elevada concurrencia de activistas sociales e institucionales de distintos países de la región, así como también de público en general -en su mayoría mujeres-, hicieron de esta instancia un evento de relevancia para el aporte que las mujeres han realizado y continúan realizando en la agenda de igualdad en América Latina, desde una perspectiva crítica y enfocada en las desigualdades sociales vistas desde su interseccionalidad. Asimismo, permitió evidenciar una sintonía en las preocupaciones, intereses y desafíos tanto de las personas expositoras como de las que asistieron como participantes.

A continuación se exponen los principales aportes realizados en el marco de la organización del coloquio, seguido de una reflexión final con el cometido de aportar a la

¹ Véase programa en Anexos

discusión feminista dejando en manifiesto las líneas de debate desarrolladas, en función de su relevancia y/o su carácter problemático desde la perspectiva feminista.

- **INAUGURACIÓN:**

- Sra. Lilián Celiberti, Cotidiano Mujer;
- Sra. Beatriz Ramírez, Directora del Instituto Nacional de las Mujeres- Presidencia Pro Tempore de la Reunión de Ministras y Altas Autoridades del Mercosur;
- Sr. Manuel de la Iglesia Caruncho, Coordinador General de AECID.

La inauguración del coloquio tuvo comienzo en las palabras de **Lilián Celiberti** de Cotidiano Mujer, quien contextualizó al mismo en los desafíos que atraviesa la región para la participación de las mujeres en los espacios de poder y en las posibilidades de incidencia en la agenda pública, poniendo de manifiesto la propuesta feminista. Asimismo indicó que el debate es uno de los elementos estratégicos e identitarios del feminismo y que se trata un momento crucial para poner en jaque las concepciones aparentemente neutras y universales de política, siendo el coloquio un espacio para fortalecer y enriquecer las miradas.

En este sentido afirmó es necesario cambiar las concepciones que se tienen acerca de la política, ya que estas tienden a identificar la participación exclusivamente asociada a los espacios institucionales de la democracia representativa. Asimismo señaló que si la sociedad no cambia su enfoque con respecto a las relaciones sociales entre hombres y mujeres, poco pueden hacer las mujeres que llegan a espacios formales e institucionales de la política. En función de ello expresó que la articulación entre el trabajo social/político que realizan las organizaciones de mujeres orientado al cambio en los sentidos comunes ciudadanos es significativa.

En esta línea, hizo alusión al desplazamiento de los límites de la política por la invasión de agendas construidas desde los movimientos sociales, plasmada en el caso de Uruguay en los aportes realizados por actoras sociales y actoras políticas en torno a la Ley de Interrupción voluntaria del embarazo y la Ley de Matrimonio Igualitario.

Por su parte, **Beatriz Ramírez**, directora del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), contextualizó al coloquio como un momento de debate y reconocimiento de lo avanzado, con orientación a apostar en línea de desarrollo, sustentabilidad y democracia como llave de cambios en el diálogo entre sociedad civil y Estado.

Asimismo enfatizó que es un desafío y un déficit de la democracia la minoritaria presencia de las mujeres en los espacios de poder y decisión, que necesita ser repensado en términos de estrategias, enfoques y ganancias en términos del acceso al poder. Al respecto expresó que se trata de un poder colectivo, donde los distintos espacios y actoras y actores deben de converger. En este sentido visualizó al Coloquio como una instancia en el marco del proceso de acumulación realizado por el movimiento feminista y el movimiento amplio de mujeres, vinculado también a las convenciones internacionales como marcos habilitantes de derechos que han sido traducidos a la normativa nacional producto un proceso de trabajo.

Finalmente, señaló que la instancia del Coloquio representa un momento privilegiado para el debate con orientación a los cambios que se han propuesto para la ampliación de las democracias de América Latina, desde la convergencia y articulación entre sociedad civil y Estado.

Por último, **Manuel de la Iglesia Carunchu de AECID** contextualizó al coloquio como un espacio para visualizar el aporte de la agenda feminista, reconociendo que una democracia plena e inclusiva necesita promover una agenda para la igualdad de género.

En este sentido, hizo alusión a la problemática de la violencia basada en género y a la pertinencia de trabajar acerca de esta con los varones, asumiendo su carácter relacional.

Con respecto a la escasa representación de las mujeres a nivel de los espacios de poder político - con excepción de Argentina que tiene una participación mayor a la de los demás países en su parlamento-, destacó que esto da cuenta de la desigualdad de oportunidades entre varones y mujeres. En este sentido señaló que es de suma importancia aumentar la visibilidad e incidencia de las mujeres políticas y promover la agenda política para la igualdad de género en los gobiernos.

Finalmente afirmó que la AECID apoya la agenda para la igualdad de género en articulación con organismos internacionales tales como ONU Mujeres y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, con orientación a la construcción conjunta de una sociedad más justa e igualitaria.

- **“EL DIÁLOGO CON LA POLÍTICA DESDE EL FEMINISMO”**

Exposición: Sra. Marcela Lagarde

Comentaristas:

Sra. Mónica Xavier, Presidenta del Frente Amplio Uruguay;

Sra. Lilián Soto, candidata a la presidencia de Paraguay por Kuña Pyrenda;

Sra. Sueli Carneiro, GELEDES Brasil

La primera mesa del coloquio comenzó con la exposición de [Marcela Lagarde](#), quien señaló que la Modernidad no puede pensarse sin la conciencia crítica de las mujeres que han dudado y puesto en manifiesto el no cumplimiento de la Utopía moderna, ligada a los ejes de desarrollo, progreso y democracia. En este sentido indicó que las mujeres han sido excluidas de tales ejes, concibiéndolas como no ciudadanas.

Frente a ello la expositora señaló que las claves de los movimientos feministas se encuentran en la exigencia de radicalidad para dicha utopía, por medio de lo cual las premodernas “no sujetos” se han planteado ser modernas, pero criticando tal Modernidad, y terminando por ser posmodernas, o las tres cosas al mismo tiempo. El feminismo ha propuesto convertirse en sujeto, advirtiendo que concebir los derechos humanos desde su integralidad representa un desafío para nuestras democracias, en las cuales todavía los derechos humanos no son universales y mucho menos para las mujeres.

Al respecto Lagarde enfatizó en que uno de los desafíos comunes de la región es la o las violencia/s contra las mujeres y niñas, en tanto un atentado permanente a los derechos

humanos. Refiriéndose a su país, México, indicó que el femenicidio supone una política de violencia contra las mujeres, que no es arbitraria ni natural, y que incluye la muerte. Señaló asimismo como componentes de la problemática la impunidad social y de las instituciones del Estado.

Ante ello, entendido como un obstáculo para la democracia en el que la vida de las mujeres se encuentra en permanente riesgo, visualizó las múltiples acciones desarrolladas por la política feminista frente al poder de dominación, concebido desde sus implicancias en cuanto a la desigualdad así como también en el sometimiento al poder de los hombres y a las instituciones androcéntricas, patriarcales y misóginas. Esto plantea, según enfatizó, la apuesta a construir una democracia compleja sin mecanismos de exclusión, que permitan el cambio en todas las relaciones de dominación.

En este sentido la expositora propuso lo siguiente: ¿Acaso no sería un derecho humano vivir en una sociedad igualitaria? En respuesta a ello, visualizó que la igualdad de género implica erradicar la violencia y eliminar el monopolio en las posiciones de poder en la política y el ámbito laboral.

Al respecto han sido diversos los avances que responden a la lucha de mujeres y feministas, como por ejemplo las nuevas normativas relativas a derechos sexuales y reproductivos y al matrimonio igualitario. Sin embargo aún permanecen desigualdades que plantean grandes desafíos. Uno de ellos lo representa la pobreza, ante lo cual Lagarde enfatizó en que la misma tiene género y afecta en mayor medida a las mujeres con mayores cargas familiares y comunitarias.

Otro de los desafíos identificados por la expositora lo constituye la participación y representatividad de las mujeres, quienes se encuentran en minoría en espacios políticos y en minoría política con mayoría numérica. En este sentido hizo alusión a la experiencia de su país, donde una vez que se hizo efectivo el mecanismo de cuotas pudo evidenciarse una trampa electoral, por medio de la cual si bien las mujeres eran colocadas en los espacios correspondientes a lo establecido por la normativa, esto se traducía en los hechos en un incumplimiento a la misma, ya que en el cargo de suplentes

se colocaba a varones y estos eran finalmente los que terminaban desempeñándose en el cargo. Ante esta situación fue presentado un recurso de inconformidad con el propósito de las suplentes de mujeres fueran mujeres, logrando de esta forma un aumento significativo en la presencia de estas en los espacios institucionales de poder.

Lagarde visualizó esta mejora como producto de la sinergia feminista, enfatizando en que el feminismo suma y por lo tanto debe enfrentar con autoridad y legitimidad las causas que se proponga, definiendo objetivos, espacios y alianzas. Finalmente, culminó su exposición apelando a la sinergia, la sintonía y la sororidad como política feminista para desmontar la misoginia y construir el respeto en el disenso.

Posteriormente, tomó la palabra **Mónica Xavier** comenzando por señalar que en los sistemas de partidos políticos pueden apreciarse las tres características mencionadas en la exposición anterior, en tanto son androcéntricos, misóginos y patriarcales.

Al respecto indicó acerca la existencia de un candado para la participación de las mujeres que plantea la necesidad de reivindicar la política con un conflicto, enmarcado en la aspiración por estar en ella, pero al mismo tiempo modificarla. En este sentido expresó que convivimos con contradicciones, expresadas en pautas culturales del deber ser entre hombres y mujeres, y a la vez en la existencia de una apuesta al cambio.

Ante esta situación evidenció que es posible el avance cuando se combinan aliados/as institucionales, pero también “de afuera”, ya que el cambio cultural no es para las personas, sino con ellas. Asimismo planteó la necesidad de afirmar los avances, ya que se trata de un camino difícil y con retrocesos, para lo cual es necesaria una adecuada sinergia.

En otro orden indicó que las políticas no son neutras, incorporan o no una perspectiva de género y tienen sus implicancias en función de ello. Asimismo, afirmó que en muchos casos estas se traducen en “discursos correctos”, pero no trascienden el plano discursivo ya que no se destinan recursos para hacerlos reales.

Finalmente, Xavier culminó su discurso haciendo referencia a la exposición anterior, exaltando la apuesta a la sororidad y la necesidad de que las mujeres se constituyan como sujetos, dejando de esta forma de “estar sujetadas”.

Posteriormente tomó la palabra Suely Carneiro, comenzando con la alusión a permanentes contradicciones en las que vivimos, las cuales se expresan por ejemplo en situaciones en las que los derechos conquistados son siempre colocados en peligro por distintos autoritarismos. Al respecto visualizó en Brasil a los autoritarismos evangélicos como amenaza ante las nuevas normativas habilitadoras de derechos.

En otro orden expresó que existen dos tecnologías del poder: una de ellas fundada en lo sexual y la otra en lo racial. En este sentido enfatizó en la necesidad de interpelar ambas condiciones, cuestionando el mito de la democracia racial como desafío para la plenitud de los derechos humanos.

En función de ello señaló que las mujeres negras incursionan en el feminismo con una doble responsabilidad vinculada a reconocer y problematizar la existencia de “acuerdos injustos” fundados en la supremacía masculina y en la supremacía blanca. Esto plantea la falacia de la universalidad de las mujeres, reconociendo que al interior de las mismas hay diferencias que dan cuenta de que la posición de las mujeres negras necesita de políticas específicas que respondan a la interseccionalidad de las desigualdades sociales.

Con respecto a esto último, Carneiro señaló que en Brasil la plataforma política feminista redefine los términos de la justicia social al incorporar las dimensiones de raza y género, bajo la consideración de que no es posible la igualdad sin la redistribución de la riqueza y el reconocimiento de la desigualdad fundada en las oposiciones binarias blanco/negro y hombre/mujer, así como también de otras tales como la urbanidad/ruralidad.

Finalmente, reafirmó compromiso con la autonomía y la crítica al modelo neoliberal y señaló que el proyecto de radicalización de la democracia supone, entre otras cosas, la apuesta a la igualdad, la diversidad, la participación y la libertad; por lo cual implica una revolución cultural.

Posteriormente expuso **Lilían Soto**, quien comenzó retomando la noción de duda como aspecto estratégico de la lucha feminista. En este sentido, hizo alusión al surgimiento del partido político Kuña Pyrenda en Paraguay, del cual forma parte, respaldado en la duda acerca de si los proyectos políticos existentes tenían una apuesta a la participación política de mujeres e incorporaban demandas de género y por otro lado, en relación a si la participación política de las mujeres puede traducirse en sinónimo de igualdad en instancias en las que la misma es tutelada por liderazgos masculinos o resulta condenada al silencio en temas que son claves para el feminismo.

Visualizó asimismo la experiencia de su país en relación con la construcción de las mujeres como sujetos, retomando la exigencia de radicalidad planteada anteriormente con sus implicancias desde un proyecto político.

En este sentido señaló que dicha radicalidad no puede ser posible desde espacios políticos que no tengan una definición feminista. La disputa por el poder es una interpelación fuerte, en la que la participación política tiene como clave la transformación de la política. Al respecto evidenció que una mirada de construcción diferente como la de su partido, pese a haya perdido electoralmente, aporta a la presencia de los temas feministas en la agenda política, poniendo en manifiesto asimismo el reconocimiento de la diversidad de situaciones al interior de las mujeres. Por último expresó que es clave comprender que las mujeres pueden construir juntas, en apuesta a la sororidad.

- **“EL CONTEXTO REGIONAL PARA EL AVANCE DE LA IGUALDAD”**

- Dip. Alcione Barbalio, Brasil
- Dip. María Elena Laurnaga, Uruguay
- Dip. María Rachid, Argentina
- Dip. Vera Suárez, Brasil

La segunda mesa realizada en el marco del primer día del Coloquio comenzó con la exposición de **Alicione Barbalio**, quien se refirió a las dificultades que enfrenta Brasil

con respecto a la participación de las mujeres en los espacios de la política, evidenciando entre otras cosas las dificultades asociadas al financiamiento de las campañas.

En otro orden, destacó la experiencia de la “Procuradoria Especial da Mulher”, creada en el año 2009 en la Cámara de Diputados como fruto de las reivindicaciones realizadas por la Bancada Femenina. Señaló que consiste en una experiencia inédita en el país que representa un avance en materia de garantizar los derechos humanos. En este sentido, evidenció que desde dicho espacio se reciben denuncias, se fiscaliza y acompaña la ejecución de programas, se promueven estudios, se garantiza la efectividad de la Ley Maria da Penha, entre otros.

Luego tomó la palabra **María Elena Lournaga**, quien comenzó señalando que la agenda necesita revisarse ya que si bien se ha avanzado en el reconocimiento de derechos, esto no ha ido acompañado de una concepción integral acerca de los mismos.

Asimismo, indicó que ante estos “nuevos” derechos se evidencian reacciones fragmentadas que cuestionan estos logros en términos de “qué más quieren”. A modo de ejemplo Lournaga hizo referencia a la Ley de interrupción voluntaria del embarazo, frente a la cual la conquista de un derecho tiene como respuesta la radicalización de las bases que sustentan el no derecho.

En este sentido, aclaró que es necesario promover una perspectiva integral, que cuestione los principios expuestos al comienzo de la actividad por Marcela Lagarde en cuanto al carácter androcéntrico, patriarcal y misógino de las instituciones. En esta misma línea planteó la necesidad de enriquecer el discurso feminista y ahondar en los esfuerzos para comprender las transformaciones y resistencias actuales.

Con respecto a la problemática del feminicidio señalada por Lagarde, expresó que en cuanto a la presencia o ausencia del cuerpo de las mujeres, física y simbólicamente en la agenda, no hemos logrado comprender que esto responde a una resistencia de la sociedad en su conjunto y no solo por parte de las personas que ejercen la violencia.

Finalmente, Lournaga planteó la interrogante acerca de las dificultades para construir una agenda regional, señalando que ello responde a diversos factores, entre los cuales

indicó que todavía es muy poca la presencia de mujeres en los organismos regionales y que aun dentro de los propios partidos hay dificultades para conformar una agenda transversal. En este sentido reflexionó acerca de la necesidad de rediscutir la política y el feminismo para reinterpretar el sentido de algunos temas, en respuesta al hecho de que se continúan conquistando derechos formales, pero persisten interpretaciones fragmentarias.

Posteriormente, participó en la mesa [María Rachid](#), quien reflexionó acerca de los avances y desafíos en Argentina, en los que las organizaciones han tenido una incidencia muy importante marcando distintos hitos en la agenda. Asimismo indicó que nuevos organismos tales como UNASUR y CELAC dan cuenta del proceso de integración regional.

En términos de la situación de su país, expresó que frente a la crisis de Argentina en 2003 impacta el cambio ocurrido en los últimos años, en los que se aprecia un Estado que asume un rol central en la promoción de transformaciones económicas y políticas, que dan cuenta asimismo de un cambio cultural con nuevas concepciones que cuestionan lo natural. En esta línea destacó la derogación de ley de impunidad, la convocatoria a las organizaciones sociales en el proceso de elaboración del Plan Nacional contra la discriminación, el otorgamiento de mayores recursos al Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi) para ejecutar este último y la firma de este plan como decreto, dando cuenta del apoyo estatal a esta iniciativa.

Asimismo destacó la nueva ley de migraciones, la incorporación del delito de trata y femicidio en el Código penal, la ley de violencia contra las mujeres donde se incorpora concepto de violencia simbólica y otros ámbitos más allá del doméstico (2009), la ley de medios de comunicación audiovisuales (2009) y finalmente, dos conquistas recientes como lo son la ley de matrimonio igualitario y la ley de identidad de género.

Por último, [Vera Suarez](#) dio comienzo a su exposición señalando que el contexto regional actual se configura como complejo y desafiador, lo cual plantea la necesidad de pensar en los cambios y permanencias que hay en la vida de las mujeres. En este sentido planteó que pueden identificarse en la región y a nivel de su país –Brasil-, diferentes leyes y programas que representan avances en materia de derechos, tales como la ley

que aprueba el matrimonio igualitario y la aprobación de la nueva convención de la OIT sobre trabajo doméstico. Con respecto a esto último señaló la aprobación en Brasil de una nueva ley sobre derechos de las trabajadoras domésticas que incluye aspectos tales como la jornada laboral de 8 hs, el pago de horas extras, adicional nocturno, seguridad social y despido.

En otro orden afirmó que es necesario pensar en ampliar el número de mujeres presentes en puestos de mando en lo social, político y económico, ya que la situación actual configura un contexto preocupante en este sentido. Con respecto a Brasil señaló que solo cuando se reforme el Sistema político será posible ampliar la participación de las mujeres, ante lo cual es pertinente intercambiar acerca de las experiencias de los distintos países.

Asimismo, en una misma línea a la planteada por otras de las expositoras reflexionó acerca de las resistencias ante lo que desde el feminismo son entendidos como avances en democracia, al profundizar el goce de los derechos humanos. Frente a esto señaló que es necesario defender un Estado laico y fortalecer los lazos regionales, incluyendo a las mujeres y la perspectiva feminista para debatir acerca de políticas públicas para la igualdad.

Al respectó indicó que el gobierno y los movimientos sociales tienen rol importante, siendo necesario el fortalecimiento de una cultura política para propiciar la sororidad crítica.

- **“LOS ACTUALES DESAFÍOS DEMOCRÁTICOS: ESTADOS PLURINACIONALES, REFORMA DEL SISTEMA POLÍTICO, MECANISMOS DE REPRESENTACIÓN”**

- Dip. Vanessa Graziottini, Brasil.
- Dra. Niki Johnson, Universidad de la República, Uruguay
- Dra. Line Bareiro, Integrante de Comité de CEDAW, Paraguay

En el marco de la tercera mesa realizada el día 21 de Mayo, **Line Barreiro** dio comienzo a su exposición señalando que desde hace tiempo no se discute el proyecto de la

democracia en la medida en que hasta los sectores más conservadores aceptaban la idea de la participación, inclusive en el diseño y evaluación de las políticas públicas.

Frente a esto, la expositora afirmó que es necesario volver a discutir acerca del proyecto democrático en instancias en las que se plantea la necesidad de reformas. En este sentido indicó que nos encontramos en las mejores condiciones históricas para disputar el poder institucional, ya que América Latina representa la región con la más alta representación de mujeres en el mundo.

En este sentido planteó a la equivalencia como definición de igualdad: diferentes valen lo mismo, cuestionando acerca de si las mujeres se hayan incluidas o no en los sistemas democráticos actuales. Al respecto se refirió a la necesidad de promover y hacer efectiva una ciudadanía activa de las mujeres y reflexionó acerca de las condiciones en las que es posible que funcione el mecanismo de cuotas, identificando como factores favorables aspectos tales como un Estado que cumple sus propias normas y una opinión pública favorable al mecanismo.

Asimismo planteó la necesidad de contar con Estados laicos y de pensar en cómo transformar la política globalmente para poder liderar las transformaciones de democracia e igualdad. Finalmente concluyó que en que no hay que perder la palabra ya que es el gran instrumento de la conquista.

Posteriormente tomó la palabra [Niki Johnson](#), quien comenzó su ponencia aludiendo a que las cuotas a aplicar en Uruguay representan “un logro medio vacío”, ya que van a ser aplicadas más tarde que en otros países y una sola vez, en oposición a la recomendación 25 de la CEDAW. Asimismo afirmó que otras de las dificultades consiste en las trampas a las que los partidos pueden acceder para no hacer tan efectivo el mecanismo.

En otro orden señaló que la política se encuentra codificada en signos de masculinidad aun cuando hay presencia femenina, por lo cual no puede confundirse la igualdad con la presencia de cuerpos femeninos en los espacios de poder. En este sentido aludió a que

en la actualidad se encuentran dificultades para desplazar los determinismos biológicos de las prácticas e ideas con respecto a la política.

Con respecto a la paridad en este ámbito se refirió a que hay números alentadores en el mundo, pero la norma sigue siendo que el hombre es político y la mujer está en la política, lo cual representa una diferencia cualitativa no menor en la medida en que no ha cambiado la concepción del sujeto político: sigue siendo el hombre.

En este sentido se refirió a Argentina, país que desde el año 1991 tiene un sistema de cuota legislativa en funcionamiento, planteando el cuestionamiento acerca de si la cuota transforma a las mujeres en sujetos políticos plenos. Respondiendo a ello, afirmó que a pesar de que las mujeres llegan a estos cargos en términos cuantitativos, en términos sustantivos no se ha cambiado demasiado. Cambian los resultados, pero no cambia el sistema que funciona para llegar a esas listas, ya que muchas son alianzas de diferentes sectores y se traslada a la de menor peso la obligación de cumplir con la cuota. De esta forma se construye la subjetividad política de la mujer en forma impersonal: representan un número

En función de ello afirmó que la aplicación del mecanismo de cuotas en Argentina tiene buenos resultados en términos numéricos, pero en términos sustantivos presenta dificultades. Esto se vincula a que las cuotas se centran en la representación descriptiva (numérica), lo cual supone que los rasgos sociales de los representantes representan la diversidad social. Sin embargo pierden de vista la dimensión sustantiva de participación, que implica que las acciones de las/los representantes den cuenta de la diversidad y la dimensión simbólica, la cual supone que la ciudadanía se siente representada. Por lo tanto, señaló que la dificultad con la que atraviesa el mecanismo de cuotas radica en que responde a una sola de las dimensiones de la representación.

Por último, **Vanesa Graziottini** señaló en su exposición que desde la conferencia de Beijing nuestro continente fue el que más ha avanzado en representación de mujeres, aunque esto sucede acompañado de una gran desigualdad intrarregional que debe de ser revertida. En este sentido afirmó que las cifras en Brasil preocupan por la escasa presencia de las mujeres en los ámbitos de decisión del país.

En otro orden, habiendo evidenciado que en el último período ha habido mujeres presidentas en la región, aludió a que ante esto emerge el cuestionamiento acerca del motivo por el cual tal situación no se traduce en una mayor cantidad de mujeres en los demás cargos. En respuesta a ello, afirmó que en Brasil Dilma Rousseff no fue elegida por proponer una lucha feminista, sino en oposición a Lula.

En este mismo país señaló que se identifican diversos avances en materia de educación, en violencia basada en género (Ley Maria da Penha), en salud, en el mercado de trabajo. Sin embargo afirmó que en política se ha avanzado poco ya que el sistema político-institucional brasileño es particular dado que no plantea penalidad con respecto a ley de cuotas. En función de ello enfatizó finalmente en la necesidad de una reforma política.

- **“CONSTRUCCIÓN DE AGENDAS, NUEVOS SENTIDOS Y PERSPECTIVAS”**

- Sra. Virginia Vargas, Flora Tristán Perú,
- Sra. Lilián Celiberti, Cotidiano Mujer, Uruguay;
- Sra. Mel Bleil, Marcha das Vadias, Brasil
- Sra. María Magdalena Valdivieso, Universidad de Venezuela
- Moderadora: Sra. Nohelia Millán

En la mañana del 22 de Mayo tuvo comienzo la última mesa del Coloquio con la ponencia de **Magdalena Valdivieso**.

Esta última comenzó refiriéndose a la crisis en América Latina con consecuencias económicas, sociales y expresiones en el sistema político que ha implicado la exclusión de un gran número de personas en la participación en función del modelo excluyente de ciudadanía moderna.

Al respecto señaló que estos grupos excluidos han resistido apegándose a sus culturas y cuestionando la Modernidad, por ejemplo a través de manifestaciones como las

realizadas por Movimientos de las Personas sin tierra, en tanto alternativas que resquebrajan la hegemonía neoliberal y plantean una confrontación entre fuerzas que pretenden cambiar el modelo y quienes apuestan a su permanencia.

En relación a esto último señaló que nos encontramos ante un panorama alentador de apuesta a cambios, aunque continúa presente el conservadurismo embestido de apuesta a derechos humanos.

Ante la crisis del modelo de dominación indicó que América Latina se está pensando, aunque las situaciones de los Estados son diversas ya que algunos conservan el neoliberalismo, otros se encuentran en transición y otros son “plurinacionales” como Bolivia. Pese a esta diversidad de situaciones afirmó que un objetivo en común consiste despatriarcalizar las sociedades, ante lo cual se plantea la interrogante acerca de con qué mecanismo/os hacerlo. En este sentido señaló que el feminismo es parte de los avances y propuestas para nuevos pactos sociales e inclusivos, debiendo tener presente el respeto a la diversidad y lo intercultural.

Por otro lado, Valdivieso señaló que en América Latina los avances en presencia de mujeres deben considerarse en función de diversos factores tales como la lucha feminista, los procesos progresistas y constituyentes, nuevas institucionalidades y diferencias al interior del movimiento feminista. Con respecto a esto último expresó que el feminismo latinoamericano no ha podido responder a nuevas demandas de los movimientos sociales, al tiempo que se identifica una separación entre aquellas feministas liberales y las que cuestionan el modelo, lo cual se asocia asimismo con las distintas formas o estrategias para promover la representación.

Finalmente la expositora planteó la necesidad de pensar en estrategias diversas, en la medida en que las anteriores no son suficientes, y de promover la integralidad al momento de establecer objetivos en la agenda. En este sentido comparó tal acción con el plato navideño venezolano que es una mezcla afro, indígena y española.

Posteriormente expuso [Mel Bleil](#) de Brasil, comenzando por explicar el surgimiento de la “Marcha das vadias” (en español: marcha de las putas). Al respecto afirmó que la

violencia hacia las mujeres no debe excusarse en función de elementos tales como su sensualidad, sino que basta con ser mujeres para ser agredidas.

En otro orden señaló que en el marco de la realización de la primera marcha las mujeres no se identificaron como feministas, mientras que en la segunda sí lo hicieron. Este cambio responde a que en la primera instancia había preconceptos acerca del feminismo que determinaban el miedo a reconocerse como tal.

Asimismo expresó que la demanda de lucha contra la violencia basada en género realizada no es lo novedoso de la marcha sino las estrategias empleadas, tales como las redes sociales que han permitido el acercamiento de otras personas. En este sentido enfatizó en que es necesario pensar nuevas estrategias para la renovación del movimiento feminista.

Otro de los desafíos identificados por la expositora fue la apuesta a la diversidad, ante lo cual afirmó que desde la marcha las vadias esto se traduce en la apuesta a trabajar con la diversidad no solo a nivel discursivo sino integrándola dentro de la organización.

Finalmente reafirmó el desafío de construir nuevas estrategias de comunicación y acercar el debate feminista a las personas para que estas puedan identificarse con el mismo. Asimismo planteó que para enriquecer al/los feminismos es necesario el diálogo entre los distintos espacios desde los que se realizan reivindicaciones.

Posteriormente tomó la palabra Lilián Celiberti, quien comenzó por señalar el carácter paradójico de las luchas feministas expresado en la ausencia del sujeto como tal pese a la presencia numérica de las mujeres. Asimismo afirmó que la lucha está dada en la denuncia de la marginalidad y la exclusión, así como en la apuesta a construir el sujeto. En este sentido indicó que el feminismo tiene un lugar ambiguo ya que lucha por las cuotas, pero al mismo tiempo cuestiona la política.

Expresó entonces que nos movemos en una paradoja que ha llevado a divisiones profundas, por ejemplo en términos del feminismo institucional y el feminismo que rechaza las instituciones.

Al respecto enfatizó en que es necesario tener presente dicho carácter paradójico en el desafío de ampliar y profundizar el análisis crítico. Una visión radical supone cuestionar el condicionamiento de género, al mismo tiempo que cuestionamos la heteronormatividad, el racismo y el etnocentrismo como aspectos instituyentes de la cultura. En este sentido afirmó en la importancia de la utopía y la necesidad de convocar a una imaginación epistemológica que suponga avanzar hacia nuevas concepciones.

En otro orden la expositora retomó el planteo realizado por Suelly Carneiro, al aludir a que las mujeres negras denuncian el feminismo blanco, señalando que esto no supone una agresión sino una interpelación pertinente.

Con respecto al desafío de construir una mirada emancipatoria que recoja nuevas realidades Celiberti afirmó que la crítica realizada desde el feminismo en muchos casos es malinterpretada por quienes están en el gobierno. Ante ello expresó que es necesaria una búsqueda teórica y política más profunda en la apuesta a un diálogo fluido con las mujeres que están en lugares institucionales.

Finalmente, enfatizó en la necesidad de contar con espacios para la repolitización de las agendas, enriquecer las argumentaciones, ampliar las alianzas entre diferentes actores y espacios en vistas del desafío de colocar las utopías de una sociedad como parte de la acción política.

Posteriormente intervino la última expositora de la mesa, [Virginia Vargas](#), quien comenzó por señalar que los feminismos no son estáticos por lo cual es pertinente contextualizarlos en tiempo y espacio.

Por otro lado, afirmó que el Siglo XXI presenta un momento incierto caracterizado por una crisis múltiple que pone en tela de juicio los fundamentos de la hegemonía capitalista. Asimismo visualizó la explosión de nuevas miradas dentro de los feminismos, tales como el planteo de feminizar la lucha antirracista e incorporar nuevas propuestas.

En este sentido señaló que perfilamos una democracia radical desde las presencias que vienen desde los márgenes y el reconocimiento de la diversidad ante una democracia actual de baja intensidad, que en términos de O'Donnell da cuenta de estados

absorbentes, masculinos y celosos.

En otro orden expresó que la agenda pública está teñida de experiencias privadas que representan aquello que antes la política expulsó por su carácter aparentemente irracional y que hoy se resignifica en términos tales como “lo personal es político”. Afirmó asimismo que el feminismo aporta cambios en la concepción de igualdad, ya que incluye y depende de la diferencia. En este sentido no es posible la igualdad con condiciones de partida diferentes ni la diversidad teñida de desigualdad, ya que esto implica perpetuar las relaciones de poder.

Seguido a ello, Vargas reflexionó acerca de la importancia de la duda, afirmando que no puede pensarse en política sin interculturalidad y sin recuperar dimensión cognitiva de la democracia ya que se encuentran en disputa diferentes visiones desigualmente valoradas.

Finalmente señaló que es necesario politizar las categorías tales como la de “género” en la medida en que no es posible seguir alimentando la oposición binaria varón/mujer, desconociendo la particularidad de las situaciones al interior de las propias mujeres, en función de su condición de mujeres negras o indígenas, entre otras.

Culminando su ponencia, afirmó que el sujeto feminista es múltiple y plural, por lo cual para acercarnos a una propuesta democrática diferente se plantea la necesidad de deconstruir las relaciones de poder al interior de las propias mujeres en apuesta a la sororidad construida desde el conflicto.

- **REFLEXIONES FINALES:**

En el transcurso del coloquio pueden identificarse algunas líneas de debate que fueron recurrentes en los distintos planteos realizados por las participantes.

Un primer aspecto a destacar es la importancia de la duda y la conciencia crítica como aspectos identitarios de los movimientos feministas que han marcado los procesos de lucha con los cuales se han comprometido. La exigencia de radicalidad de la democracia en términos de la apuesta a la construcción de una sociedad igualitaria, sustentada en el respeto y la garantía de los derechos humanos de las personas sin importar su

condición, es en este contexto el desafío fundamental.

En este sentido, es necesario tener presente que el feminismo se desarrolla en un ámbito caracterizado por paradojas o ambivalencias que deben de ser consideradas, y que se expresan por ejemplo en instancias en las que se aspira a que las mujeres puedan acceder a los espacios institucionales del poder, pero con la ambición de cambiar dichos espacios.

Con respecto a ello, la escasa participación de las mujeres es visualizada como un déficit de la democracia que plantea la necesidad de mecanismos que permitan impulsar cambios en este orden. Las cuotas, como experiencia ya desarrollada en otros países y a aplicar en nuestro país para las próximas elecciones, responden a esta preocupación aunque deben de ser consideradas sus potencialidades y limitaciones.

Al respecto, varias de las participantes enfatizaron en que la presencia de las mujeres en términos numéricos no se traduce directamente en la apuesta a la construcción de las mujeres como sujeto, en contextos en los que la participación política continúa siendo concebida como una tarea de dominio masculino. En este marco, el aumento de las mujeres en espacios institucionales podría estar representando un espejismo de avance hacia sociedades paritarias, pero en las que persisten sin embargo los mandatos de género.

La violencia basada en género fue visualizada también de forma recurrente como una problemática que atenta contra los derechos humanos de las mujeres y niñas, lo cual plantea la necesidad de repensar estrategias y marcos interpretativos.

En este sentido, si bien las realidades de los distintos de los países de la región tienen sus especificidades, un elemento común en todos ellos que sustenta la lucha feminista es el carácter androcéntrico, patriarcal y misógino de las distintas instituciones sociales, colocando a las mujeres en una situación de desigualdad social.

Con respecto a esto último, la interseccionalidad característica de las desigualdades sociales interpela directamente a la perspectiva feminista, poniendo en manifiesto la

diversidad al interior de las propias mujeres, al conjugarse factores discriminatorios tales como el género y la raza y/o etnia que configuran distintas experiencias de vida.

Otro de los desafíos planteados consiste en la renovación, entendida por un lado en la necesidad de que las personas jóvenes se incorporen a las propuestas feministas y por otro lado, en lo que respecta a las estrategias y marcos interpretativos empleados.

Por último, el contexto actual presenta grandes desafíos. Por un lado, porque en la región se evidencian nuevas normativas habilitadoras de derechos humanos que responden a un proceso de reivindicaciones donde los movimientos feministas han tenido un rol activo de relevancia, pese a lo cual estos logros no siempre han trascendido visibilizando tales aportes. En este sentido la visibilización y el reconocimiento de las luchas feministas se constituyen como objetivos. Por otro lado, dada la emergencia de fundamentalismos que cuestionan la consolidación de estas nuevas normativas. Finalmente, otro de los desafíos corresponde a las interpelaciones a realizar a los propios movimientos feministas, en la apuesta a radicalizar los proyectos democráticos desde una perspectiva sustentada en las desigualdades sociales desde su interseccionalidad y en la inclusión de la diversidad al interior de estos y en sus propuestas.